

Las Organizaciones de Productores Agrícolas en el Marco del Proceso de Globalización Económica.

Asociación Cooperativa de Servicios
Múltiples La Montaña.

Ligia García*

Resumen

En este artículo se realiza un análisis acerca de la actuación intervencionista del Estado Venezolano en la promoción de las organizaciones campesinas, surgidas en el marco del proceso de Reforma Agraria. También se plantea que sin embargo, bajo el nuevo entorno en que se desenvuelve la agricultura venezolana producto del proceso de globalización económica, la organización de los pequeños y medianos productores constituye una alternativa viable para mantenerse en el mercado y evitar ser marginados del proceso económico. Finalmente, como muestra del planteamiento anterior, se expone la experiencia de la Cooperativa de usos múltiples La Montaña donde sus socios han logrado una verdadera reconversión agrícola, enfrentando con éxito las dificultades propias de la nueva política agrícola.

Términos Claves: organización, productores, cooperativa, Estado, globalización.

* Economista. Msc en Desarrollo Agrario. Profesor Instructor del Departamento de Administración y Economía del Núcleo Universitario "Rafael Rangel" de la Universidad de Los Andes. Investigadora adscrita al Centro Regional de Investigación Humanística Económica y Social del NURR – ULA.

Abstract

AGRICULTURAL PEASANT ORGANIZATIONS IN THE ECONOMIC GLOBALIZATION PROCESS.

This paper offers an analysis of interventionist action by the Venezuelan State in supporting peasant organizations emerged from an agrarian reform process. In the economic globalization process, the organization of small and medium producers is a viable alternative that will keep them market competitive. The experience of La Montaña Multi-service Cooperative Association is discussed in which members achieved significant agricultural transformation by successfully confronting difficulties posed by the new agricultural policy. Key terms: Organization, producers, cooperative, State, globalization.

I Estado Intervencionista Vs. Organización de Productores

A través del proceso de Reforma Agraria, se han ensayado en Venezuela diversas modalidades de organizaciones campesinas, tales como uniones de prestatarios, uniones de usuarios, empresas campesinas, empresas campesinas agrícolas colectivas integradas y centros agrarios, que no han logrado constituirse como patrones para emprender acciones en gran escala y con ello tampoco ha logrado consolidarse el proceso reformista. El Latifundio continúa vigente y muchas de estas formas asociativas han fracasado.

Estas organizaciones se han caracterizado por un alto grado de dependencia del Estado Venezolano en lo que se refiere a la toma de decisiones. El estado es quien ha decidido, por medio de las políticas sectoriales agrícolas instrumentadas en el sector ¿qué producir?, ¿cómo producir?, ¿a cuál tasa de interés?, ¿cómo comercializar la producción?, etc.

En su mayoría, las organizaciones campesinas constituidas en el país, dentro del marco de la Reforma Agraria, han fracasado debido a la excesiva intervención del Estado, desde su constitución pasando por la planificación de sus actividades hasta la provisión de

asistencia técnica y crediticia, lo cual devino en la baja participación de los productores en la toma de decisiones relacionadas con su propia empresa, baja calidad de gestión y falta de solidaridad y de confianza entre sus socios.

El rol determinante que han debido asumir las organizaciones económicas campesinas en el proceso agrario del País ha sido vulnerado por diferentes factores, entre los cuales cabe destacar la falta de coherencia en las políticas institucionales, el paternalismo del Estado venezolano en la promoción e intervención directa en las organizaciones, la estructura agraria del País y otras limitantes de orden socio-cultural, técnico y político (Lobo, 1993).

Por otra parte, debe señalarse que los organismos encargados de instrumentar la Reforma Agraria no han coordinado esfuerzos en torno a una política interinstitucional eficiente, que contribuya al éxito de las organizaciones de productores, presentándose en muchos casos dualidad de funciones que resta eficiencia a los recursos humanos y financieros.

La actividad de los organismos oficiales, no ha trascendido los límites de una asistencia técnica y crediticia precaria, por lo cual las organizaciones económicas campesinas no han logrado consolidar sus objetivos que van más allá del aspecto meramente productivo.

Las organizaciones campesinas en Venezuela se han constituido, fundamentalmente, sobre la base de criterios institucionales y políticos, sin haber considerado, en la generalidad de los casos, las especificidades de la comunidad y los intereses, inquietudes y opiniones de los productores asociados.

En este sentido, es importante señalar que la participación de los socios en las diversas formas organizativas ha sido poco significativa, ya que en la mayoría de los casos no se han estructurado planes eficientes de formación y capacitación para el trabajo colectivo y la conducción autogestionaria de las organizaciones.

Bajo el nuevo entorno económico en que se desenvuelve el sector agrícola como consecuencia del proceso de mundialización de la economía, se requiere fomentar una agricultura más eficiente diferente a la tradicional. El pequeño y mediano productor no puede continuar apegado a criterios individualistas y a la secuela paternalista del Estado Venezolano, sino que debe ser gerente de sus propias empresas.

Estos gerentes que surjan a partir de las organizaciones campesinas deberán hacer énfasis en la mejor combinación de los recursos disponibles que son escasos, aumentar los niveles de producción, mejorar la calidad de los productos para satisfacer a una demanda

creciente y exigente, mantener una consistencia mayor con los principios de seguridad alimentaria, etc., por lo que el proceso gerencial no se puede detener solo en conocer el problema sino que se debe tener capacidad de resolverlo.

II La Organización de Productores Agrícolas como alternativa frente al proceso de globalización económica

El final del siglo XX se puede caracterizar por una intensificación de las relaciones e intercambios comerciales entre los países, la liberación de los mercados y por la integración económica y comercial. Tales variables han conducido a lo que se ha denominado mundialización de la economía, la cual se presentó en primer lugar en el sector industrial y en el sector servicios y se ha extendido hasta alcanzar al sector agroalimentario.

La globalización económica puede ser definida entonces, como el aumento de la interdependencia económica del conjunto del mundo, generado por el incremento del volumen de producción, el aumento de una variedad de transacciones de bienes y servicios, de los flujos de capitales, y por la difusión acelerada y generalizada de los patrones tecnológicos. Los objetivos principales que se persiguen con este proceso son: elevar los niveles de productividad de los distintos países, aumentar la división internacional del trabajo y acceder a los productos importados a precios inferiores (FMI, 1997).

Adicionalmente, para participar en este proceso los países deben comenzar por la liberalización de los mercados, modernizar el aparato productivo nacional, eliminar las barreras al libre intercambio comercial, reducir el papel del Estado en la economía, flexibilizar los mercados laborales, entre otras medidas, para que sea el mercado el encargado de generar la competencia y de impulsar y fomentar el crecimiento económico.

Entre las variables que rigen la competitividad en los mercados internacionales destacan: el costo de la materia prima, la disponibilidad de la infraestructura requerida para el desarrollo del proceso productivo, el aumento de las economías de escala, la capacidad de los países para adquirir nuevos patrones tecnológicos, la diferenciación de los productos, los bajos costos de producción, la actuación de las compañías multinacionales, las alianzas estratégicas, los canales de comercialización y el capital humano.

En este contexto, los intercambios comerciales internacionales entre los países no se fundamentan en los conceptos tradicionales de ventajas comparativas, sino más bien, en otras variables como la diferenciación de los productos y la mejora de la competitividad, entendida como la habilidad de los productores para obtener mayores ganancias en el proceso de comercialización de sus productos y mantener una cuota de mercado, tanto en el mercado interno como en el internacional.

Bajo este entorno, cabe mencionar que la empresa agraria presenta limitaciones para actuar aisladamente en el proceso de comercialización agrícola, debido al volumen limitado de los recursos disponibles y a la dificultad para diferenciar el producto en relación con el del resto de los competidores. Tales restricciones disminuyen y hasta desaparecen en la medida en que los pequeños y medianos productores del agro deciden organizarse y actuar colectivamente para solucionar los problemas relevantes que los afectan y establecer los lineamientos de acción que les permitan enfrentar exitosamente los retos que se presentan con el proceso de globalización.

La organización de productores puede definirse entonces como un mecanismo de acción que permite aunar esfuerzos en función de gestionar intereses colectivos, que individualmente serían difíciles de alcanzar (Lobo, 1993).

En la actualidad, el desarrollo de las actividades productivas en el sector agrícola requiere una mejor combinación de los factores productivos, por lo que además de un proceso de reconversión agrícola, los productores deberán concentrar sus esfuerzos, conocimientos y recursos disponibles para la realización del proceso de producción en forma colectiva, comenzando así a utilizar de manera más racional los insumos y encontrando alternativas para aumentar los rendimientos por hectárea, la productividad y mejorar la calidad del producto.

En tal sentido, la organización de los pequeños y medianos productores agrícolas constituye una alternativa para impulsar mejoras sustanciales en la actividad agrícola, al mismo tiempo que conforman uno de los instrumentos fundamentales para el logro de los cambios estructurales requeridos en el proceso de transformación social del campo y una forma determinante para materializar uno de los objetivos de la Ley de Reforma Agraria, cual es la incorporación del campesino al proceso de desarrollo social y político del país.

Esta afirmación se sustenta en las siguientes premisas:

1) Posibilitan la aglutinación de esfuerzos en función de la satisfacción de las necesidades comunes de los pequeños y medianos produc-

tores y sus comunidades, no solamente en relación con la conservación de tierras aptas para la producción, la consecución de créditos, la contratación de asistencia técnica, la compra de insumos y la comercialización de la producción, sino de las derivadas de la integración del productor del campo al proceso de desarrollo social económico y político del país.

2) Permiten sistematizar y canalizar los planteamientos de los pequeños y medianos productores y de las comunidades campesinas ante los organismos encargados de diseñar e instrumentar las políticas agrícolas en el país y, en general, ante las instancias que tienen en sus manos el poder decisorio sobre las políticas económicas y sociales a nivel nacional.

3) Posibilitan la realización de las funciones asociadas a la comercialización de la producción, pues algunas actividades previas a la siembra y posteriores a la cosecha pueden desarrollarse colectivamente.

4) Favorecen la introducción de innovaciones productivas y comerciales para reducir las distorsiones que se presentan en los distintos eslabones del circuito agroalimentario.

5) Facilitan la conformación de grupos de poder que puedan enfrentar eficientemente la dominación de los sectores económicos que controlan la producción agrícola y la agroindustria a nivel nacional y que imponen las condiciones para la realización del proceso de comercialización de la producción.

6) Promueven la creación de una gerencia agrícola más eficiente, capaz de disminuir las debilidades del sector agrícola y de aprovechar sus potencialidades, con una visión estratégica para mantener controladas las amenazas del entorno económico nacional e internacional y para desarrollar las explotaciones agropecuarias.

7) Propenden a la autogestión no sólo de la actividad agrícola sino de la vida comunitaria en el campo, en función de las demandas sociales del proceso de desarrollo agrario integrado al desarrollo global del País.

Tal situación, demuestra que la organización de productores del agro constituye la fuerza motora para la transformación tanto económica como social del campo y conforma todo un potencial para replantear y relanzar un verdadero proceso de Reforma Agraria dentro del nuevo contexto nacional, pues facilita y coadyuva al logro de mejores niveles de vida, propiciando, a su vez, una mayor participación de sus socios en la vida económica de las regiones a las que se integran y de la nación como totalidad.

Por tanto, la organización de productores tiene que cubrir todas

las etapas del proceso productivo: acceso directo y sin intermediarios al mercado de insumos y de capital necesario para el desarrollo de las actividades de producción, capacidad de optimizar la combinación de los factores productivos de los asociados, acceso directo y sin intermediarios al mercado final de sus productos, público consumidor o agroindustria y prestación de algunos servicios de comercialización agrícola a sus asociados (transporte, almacenamiento, suministro de envases, búsqueda e información de mercados, venta y promoción de los productos).

Es de interés, sin embargo, hacer énfasis en que las organizaciones de productores que surjan a partir de la nueva realidad, deben inscribirse en un contexto distinto al tradicional que se ha caracterizado por el paternalismo populista de los organismos promotores y la intromisión de factores exógenos a la asociación.

Tales asociaciones deberán ser el resultado de la iniciativa propia de los productores y, al mismo tiempo, responder a sus necesidades como consecuencia de la toma de conciencia de que si no se organizan es difícil que puedan enfrentar con éxito las dificultades propias de la nueva situación agrícola del país.

Por otra parte, las características de estas nuevas asociaciones que se formen dependerán del sector productivo donde se generen, de las necesidades del sector o del grupo de productores, de su nivel socioeconómico y de otros factores inherentes a cada sector.

El énfasis dado a la organización de pequeños y medianos productores que se forme derivará, básicamente, de las demandas o necesidades de sus asociados, que en buena medida están vinculadas con la existencia de algunos problemas comunes que los afectan directamente, tales como el alto costo de los insumos agrícolas, el incremento de las tasas de interés, las exigencias de garantías hipotecarias para la obtención de financiamiento, la ausencia de asesoría técnica, el mal estado de las vías de penetración agrícola, la carencia de algunos servicios básicos como la electricidad, los sistemas de riego, el teléfono y los derivados de la comercialización agrícola.

Para abordar esta problemática, las organizaciones de productores deberán centrarse en el incremento de la productividad, el aumento de los rendimientos, la administración eficiente de las asociaciones, uso racional de los recursos disponibles, diversificación de la producción, disminución de las pérdidas postcosechas, procesamiento primario de la producción en pequeñas agroindustrias familiares o comunitarias y reducción de la intermediación en el proceso de comercialización.

III Un Caso de Estudio: La Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Montaña

A) Descripción y delimitación del área de estudio:

La Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Montaña es una asociación civil de productores primarios de hortalizas y papa que tiene su sede en la localidad de Montero, Parroquia Jajó, Municipio Urdaneta del Estado Trujillo.

Fisiográficamente, la Parroquia Jajó se ubica en la zona alta del Estado Trujillo, por lo que forma parte de la cuenca del río Motatán. La topografía es bastante accidentada y presenta altitudes variables que oscilan entre los 1.000 m.s.n.m en el cauce del río Motatán y los 3.900 m.s.n.m en las cumbres más altas que poseen características de páramos.

Los suelos se caracterizan por ser aluvionales fértiles, poco desarrollados, fuerte pedregosidad, con bajo contenido de nutrientes y alto riesgo de erosión, limitantes severas para su uso y están dedicados principalmente al uso agrícola.

Según los datos aportados por la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI, 1990), la población del Municipio Urdaneta para 1990 era aproximadamente de 5.200 habitantes, ocupando Jajó el tercer lugar dentro del municipio en lo que respecta a tamaño poblacional.

La población de la zona se caracteriza por ser eminentemente rural y los principales centros poblados son: Jajó (capital), Mesa de los Morenos, Llano de Jarillo, Montero, Las Porqueras, La Loma y Momoy.

La actividad económica fundamental que predomina en el área es la agricultura y concretamente el cultivo de rubros hortícolas como: lechuga, zanahoria, vainita, remolacha, cebolla, cédano, ajo porro, tomate, perejil, cilantro, pepino, calabacín, pimentón, acelga y coliflor; papa, flores y en menor proporción algunos frutales.

El auge experimentado por la producción agrícola y, específicamente, la intensificación de los cultivos de hortalizas y tubérculos en la zona alta del Estado, determinó el surgimiento de la Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Montaña, para enfrentar los problemas derivados de la intermediación en la comercialización de sus productos.

B) Análisis histórico de la Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Montaña:

La comercialización de productos hortícolas ha sido durante años

en el Estado Trujillo, al igual que en el resto del país, uno de los problemas más difíciles de resolver.

Un estudio realizado por García y Lobo (1996), revela que para 1991, los productores de la localidad de Montero, presentaban graves problemas en el proceso de comercialización agrícola, por la ausencia de una estructura de mercado y de canales de comercialización acordes con las necesidades y características de la producción comercializada.

El proceso de comercialización en la zona alta del Estado se encontraba afectado, principalmente, por la ausencia de planificación agrícola, pues en la mayoría de los casos los productores realizaban sus siembras de manera independiente, generándose en ciertas épocas del año sobreproducción en algunos rubros, lo cual, originaba una baja de precios y, consecuentemente dificultades para la colocación de los productos en el mercado.

Otros problemas que estaban afectando la producción de hortalizas en ese momento eran:

- 1) El mal estado de la vialidad agrícola: las vías de penetración de la zona alta se encontraban en muy mal estado, algunas eran intransitables y se habían convertido en simples caminos de tierra. No existían programas orientados a solventar tal situación y los que existían no se adaptaban a las necesidades reales de la comunidad.
- 2) Carencia de asistencia técnica: los productores no recibían la asesoría adecuada acerca del uso racional de los agroquímicos, tomando en consideración los requerimientos del suelo, controles biológicos de plagas y enfermedades, combinación adecuada de insumos para minimizar los costos de producción, etc.

Frente a esta realidad, un grupo de cuarenta y ocho productores primarios de hortalizas de la localidad de Montero, interesados en solventar los problemas fundamentales que los estaban afectando, tomó la iniciativa de crear en noviembre de 1991 la **Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Montaña**, planteándose los siguientes objetivos:

- 1) Mejorar la calidad de vida de los agricultores de la localidad de Montero.
- 2) Elevar el nivel de ingresos de los asociados.
- 3) Participación amplia de la comunidad y, fundamentalmente, de los socios en la asociación.
- 4) Consolidar un proceso de comunicación permanente y recíproca entre los productores asociados y los organismos estatales encargados de fomentar el desarrollo agrícola de la región.

- 5) Minimizar los costos de producción agrícolas.
- 6) Instruir a los agricultores acerca del manejo adecuado de los fertilizantes y demás agroquímicos.
- 7) Prestar a los asociados algunos servicios fundamentales relacionados directamente con la comercialización de la producción tales como: uso de embalajes adecuados, transporte, venta del producto e información de precios y mercados.
- 8) Incrementar el poder de contratación de los productores organizados respecto a los compradores de sus productos, para así percibir precios más elevados.

Para cumplir con los objetivos mencionados, la estructura organizacional de la asociación está conformada por un consejo de administración y uno de vigilancia y por los departamentos de ahorro y crédito, agricultura, consumo y ferias de consumo. En general, se puede afirmar que los asociados se han formado una disciplina cooperativista y tienen conocimiento e instrucción en el manejo financiero de una cooperativa, modelos de producción en cultivos asociados, huertos familiares, control de plagas y enfermedades y de las funciones básicas que se desarrollan en el proceso de comercialización agrícola.

Por otra parte, cabe destacar que la cooperativa desde un comienzo ha logrado recibir asesoramiento técnico de la Corporación de Los Andes, el Núcleo Universitario "Rafael Rangel", centrales cooperativas y asistencia crediticia de CECOSOLA. La asociación mantiene relaciones permanentes con otras cooperativas, organizaciones de productores agrícolas, organismos e instituciones educativas del país y del exterior.

C) Situación actual de la Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Montaña:

La Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Montaña, constituye un ejemplo de una organización de productores agrícolas, surgida de la iniciativa propia de sus socios. Esta cooperativa ha asumido eficientemente los distintos retos que se plantean con el proceso de globalización de la economía, pues sus 33 socios han logrado incrementar la productividad, los rendimientos y mejorado la calidad de los productos comercializados.

Tales resultados se han logrado por la incorporación de nuevas áreas al proceso productivo agropecuario, el mejoramiento de las técnicas de cultivo, la intensificación del suelo en labores hortícolas, la sustitución de cultivos tradicionales, la disponibilidad y control de riego durante todo el año, la utilización de dosis más adecuadas de los abo-

nos químico y orgánico y de los fungicidas, herbicidas e insecticidas, aunado a la vocación natural de los suelos de la zona.

Otro factor que ha influido es el cambio que se ha dado en la racionalidad de los productores hortícolas de la localidad, pues reconocen que ahora en vista de las nuevas condiciones económicas en que se desenvuelve la agricultura venezolana, producto del proceso de mundialización de la economía deben ser más eficientes y competitivos para lograr mantenerse y captar nuevos mercados nacionales e internacionales.

En tal sentido, los productores asociados afirman que se han capacitado para utilizar los factores de producción de manera más eficiente, creando las condiciones adecuadas para que cada unidad de insumo utilizado en el proceso productivo, pueda expresar todas sus potencialidades y en consecuencia generar una mayor cantidad y mejor calidad del producto.

Por otra parte, el número de hectáreas cultivadas por los productores organizados oscila entre 2 y 5 hectáreas, orientadas principalmente al cultivo de lechuga, apio española, acelga, cédano, apio, repollo, zanahoria, acelga, ajo, perejil, espinaca, cebolla, calabacín y papa. Los asociados venden a la cooperativa más de la mitad de su producción, la cual es colocada los mercados de Trujillo, Valera, Barquisimeto, Maracaibo, Acarigua y Barinas.

Para resolver parte del problema presentado en la comercialización agrícola de los rubros altamente perecederos, la cooperativa actualmente desarrolla el programa de Ferias de Consumo Familiar, efectuado dos días a la semana en la ciudad de Valera. El sistema de actuación comercial de esta asociación, consiste en que los asociados realizan en sus explotaciones un primer proceso de selección de la producción, luego entregan el producto a la cooperativa donde se realiza una segunda manipulación y se procede a pesarlo para finalmente clasificarlo por calidad.

Los productores sostienen que es más ventajoso vender el producto a la cooperativa, ya que además de tener garantizada la colocación en el mercado de gran parte de la producción, la organización coloca un precio estable, mientras que al vender a los intermediarios los agricultores corren el riesgo de que los precios bajen y, en consecuencia estos agentes los paguen a precios relativamente bajos. Las ganancias obtenidas por la asociación en este proceso de intermediación se destinan a resolver algunos problemas comunes que afectan a los asociados, contratación de asistencia técnica, mejoramiento de la infraestructura física de la cooperativa, mantenimiento

de la flota de camiones existente, mejoramiento de las vías de penetración agrícola de la zona y de algunos servicios como el alumbrado eléctrico.

De otro lado, en el Municipio Urdaneta, la política de planificación oficial en las áreas de asistencia técnica y crediticia ha sido tradicionalmente una limitante importante para el uso racional de las tierras e introducción de nuevos patrones tecnológicos adaptados a las condiciones agroecológicas de la zona, que permitan la preservación de los suelos, el incremento de la producción y de los rendimientos.

Sin embargo, los socios de la **Cooperativa La Montaña**, plantean que el trabajo colectivo además de haberles permitido solucionar gran parte de los problemas que se presentaban para la comercialización de la producción, han resuelto el problema de la asistencia técnica, gracias a la firma de un convenio por un período de tres años, con INTERCOP, organismo de la Comunidad Económica Europea, que por medio de Movimiento Cooperativo Francés donó durante el primer año del convenio el 87 % de los recursos para el pago de un Técnico Superior Agrícola, el segundo año un 50 % y el tercero un 25 %, la diferencia del sueldo era aportada por la organización, por lo que el servicio desde el principio comenzó a ser gratuito para los productores organizados.

Entre los servicios que presta actualmente la cooperativa destacan:

- 1) Comercialización de la producción.
- 2) Ahorro y préstamo.
- 3) Bodega popular.
- 4) Acceso a la compra de insumos agrícolas a precios más bajos.
- 5) Asistencia técnica gratuita para los asociados.
- 6) Reparación de las vías de comunicación de la localidad.

Como puede observarse, La Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Montaña, constituye una experiencia que refleja lo que pueden obtener los pequeños y medianos productores del agro organizados al margen de la intervención del Estado, pues sus socios han logrado incrementar la productividad de sus explotaciones y apoyar el proceso de reconversión agrícola, el cual, incluye la modificación de la estructura productiva, el uso de nuevos paquetes tecnológicos adaptados a las condiciones del ecosistema tropical que permitan reducir los costos de producción, el mejoramiento de la capacidad administrativa y gerencial de los productores y el incremento de los niveles de eficiencia para así enfrentar con éxito el proceso de globalización económica.

Bibliografía

- ALBISU, Miguel. 1998. **Globalización del sistema agroalimentario**. Unidad de Economía Agraria, Servicio de Investigación Agroalimentaria, Diputación General de Aragón. España.
- CARBALLO, José. 1986. **Organizaciones económicas campesinas y Reforma Agraria**. En: Revista Temas agrarios, Nº 22. Procuraduría Agraria Nacional. Caracas.
- CORORACIÓN DE LOS ANDES. 1991. **Estudio de comercialización de hortalizas en el Municipio Urdaneta del Estado Trujillo: Enfoque económico – social**. Trujillo.
- _____;CEPROCA. 1984. **Comercialización de los principales productos hortícolas del Estado Trujillo. Diagnóstico y posibilidades de soluciones**. Trujillo.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. 1997. **Perspectivas de la economía mundial**. Washington, D.C.
- GARCÍA, Ligia; LOBO, Eva Lina. 1996. **Incidencia del paternalismo del Estado Venezolano en la organización de los productores agrícolas**. Monografía. Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Centro de Investigación Humanística Económica y Social, Trujillo.
- INSTITUTO AGRARIO NACIONAL. 1976. **El campesino organizado**. Caracas.
- LACKI, Polan. 1996. **Rentabilidad en la agricultura: ¿con más subsidios o con más profesionalismo?**. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Chile.
- LINARES, Yuraima. 1995. **Potencialidades de la agroindustria en el Municipio Urdaneta del Estado Trujillo**. Monografía. Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Trujillo.
- LINO, Clemente. 1994. **Metodologías de Competitividad: la posición de Venezuela**. Ponencia presentada en el seminario Comunicación para la Competitividad. Universidad Católica "Andrés Bello. Caracas.
- LOBO, Eva Lina. 1993. **La organización campesina: Formas tradicionales y necesidades actuales**. Monografía. Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Trujillo.
- OFICINA CENTRAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA. 1990. **Censo de población**. Caracas.

- RANGEL Dennis, 1995. **La comercialización de productos hortícolas en la Parroquia Jajó Municipio Urdaneta del Estado Trujillo: un enfoque sistémico.** Monografía. Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Trujillo.
- SOTO, Oscar. 1973. **La empresa y la Reforma Agraria en la agricultura venezolana.** Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Escuela de Relaciones Industriales, Valencia.

FERMENTUM. Número 18

- I.- Tema Central. Miradas sobre América Latina. 1.- América Latina: Un continente de difícil aprehensión inmediata. **Carmen Teresa García y Anne Bride-Collin Delavaud.**
- 2.-América Latina: Del regionalismo cerrado al regionalismo abierto. **Alejandro Gutiérrez.** 3.- Latinoamérica: ¿una unidad socio-política homogénea?. **Nancy Santana Cova.**
- 4.- La salsa como aporte sociocultural del caribe al mundo. **Saúl Escalona.** 5.- Crecimiento urbano y vulnerabilidad forzada en las ciudades de los países andinos. **Anne Bride-Collin Delavaud.** 6.- Las dos caras del turismo: Beneficios económicos contra costos socio-culturales y ecológicos: El caso de México. **Nora L. Bringas Rábago.** 7.- Arrendatarios o "allegados": Nuevas formas de división del espacio doméstico en los sectores populares de Santiago de Chile. **Catherine Paquette Vasalli.**
- Apoyo a la docencia. Una mirada sobre la mirada. **Blanca Elisa Cabral.**